

GEAS, la Ensidesa submarina

Autor René
domingo, 24 de agosto de 2008

El grupo de actividades subacuáticas de la extinta Fabricona permanece activo 42 años después de su fundación entronizada bajo el mar, la imagen de una Virgen de plomo reposa junto al Cabo de Peñas desde hace tres décadas por obra y gracia del grupo de submarinismo de Ensidesa. Fueron los GEAS (Grupo Ensidesa de Actividades Subacuáticas) los que firmaron la faena, una más de las muchas desde que se constituyeron como club en 1966. Cuarenta y dos años después siguen en activo y conservan el mismo nombre, pese a que la Fabricona ya no existe y la asociación está asentada ahora en Piedras Blancas (Castrillón), donde el colectivo encontró acomodo tras abandonar Trasona en 1996.

Jaime Carrasco fue el primer presidente del club. Aunque ya hace años que dejó el submarinismo, no olvida aquellos tiempos de actividad bajo el agua. Todavía guarda el carné que le acredita como socio número 1 del grupo de Ensidesa. «Realizamos varios rescates de cadáveres. Uno era de un niño que había caído con una furgoneta a un lago, y otro fue en el pantano de Ensidesa, por un supuesto corte de digestión, en realidad por una hidrocefalia», explica.

Esa misma actividad, la del rescate de ahogados, fue una de sus principales tareas. Se calcula que a lo largo de toda su trayectoria recuperaron cerca de un centenar. Precisamente por eso el grupo recibió en 1982 la distinción al Mérito Civil.

Para difundir la práctica, el club organizó cursos en Trasona, en piscinas... La Concha de Artedo fue una de las playas donde realizaron prácticas. El grupo resultó de gran utilidad para Ensidesa, ya que el equipo de submarinistas era requerido cada vez que se producía algún percance bajo el agua, como en una ocasión en la que se obstruyeron las bombas. «Descubrimos que había una red de doble malla metálica obstruida por las algas», recuerda Carrasco. El grupo también rescató barcos y realizó trabajos fuera de Asturias.

Ubaldo Puche Mulero, que fue presidente entre 1975 y 1982, no duda en afirmar que GEAS es el club de submarinismo más importante de Asturias, además del primero que se fundó, bajo el impulso que Fran Lorente dio a los grupos de Ensidesa. El propio Puche, por otra parte, bate récords, ya que posiblemente sea el buceador en activo más veterano de España. Puche tiene 86 años, y sigue en plena forma, 41 años después de comenzar a bucear.

Los miembros del grupo realizan tanto pesca submarina, sin botellas, como buceo deportivo, cuya profundidad máxima permitida es hasta los cuarenta metros. En la primera de las modalidades, la de pesca submarina, el club fue durante muchos años campeón de Asturias. Jesús Riesgo, que fue presidente del club y que continúa en activo, explica que actualmente son 230 los socios, muchos de ellos de fuera del Principado, que aprovechan el periodo estival para practicar el deporte en la costa asturiana.

Botella, grifería, regulador, gafa, tubo, brújula, reloj, traje de neopreno, aletas... De todos estos artículos, imprescindibles para el submarinismo, surte el club GEAS a sus socios, con un precio de alquiler de ocho euros. No es el único servicio que ofrece, ya que también organiza cursos y múltiples actividades acuáticas.

Cada viernes por la tarde la sede del club abre sus puertas. «El único requisito para aprender a bucear es saber nadar y pasar un reconocimiento médico», indica Riesgo. También se dedican a la fotografía submarina.

Entre Carrasco y el actual presidente, Antonio Alba Ramírez, ocuparon el cargo las siguientes personas: Luis Benigno Fernández, José Antonio Serrano, y los ya mencionados Puche y Riesgo. El que fue club avilesino del mes, en 1968 y 1970, tiene todavía cuerda para rato.

¿Y la Virgen del Cabo Peñas? Poco se sabe de ella. Algunos dudan, incluso, de que siga en su templo, en la «Capilla de Xabin». Se trataba de una imagen de plomo macizo, de setenta kilos de peso, fiel imagen de la Santina de Covadonga. Fue construida por un trabajador de la extinta Ensidesa, Bugallo, que primero talló el molde de madera.

La entronización de la imagen se celebró el 20 de septiembre de 1968, con la colaboración del guardacostas de la Armada «César» desde El Musel hasta el islote La Gavieta. A continuación, una motora acercó el icono a la costa, donde fue bendecida antes de bajarla a la gruta. La de Peñas no es la única Virgen de los mares. En Cudillero existe otra copia de la de Covadonga.